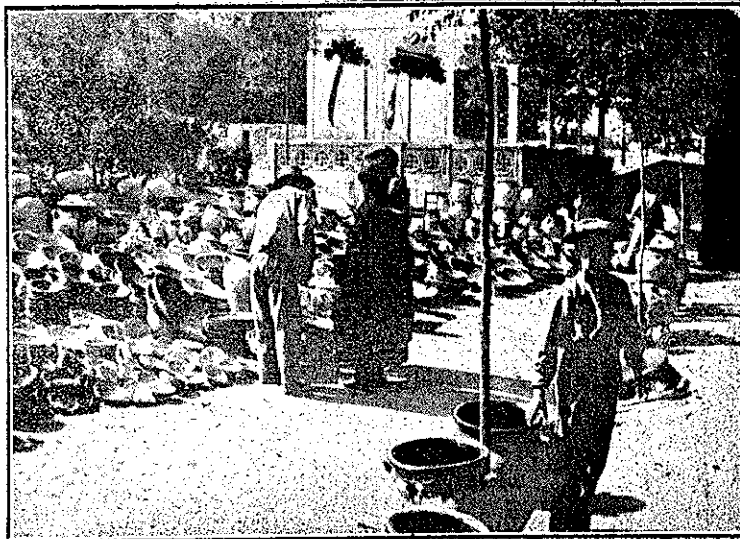


Aspectos del real de la feria

LOS FERIEROS

Todos los años apenas se acercan las vísperas de estos días de fiestas, llegan unas gentes que nos parecen un poco raras por sus diferentes indumentarias y su aspecto un poco extraño. Son los ferieros gentes trashumantes que constantemente recorren pueblos y pueblos para ofrecer sus mercaderías en los días de fiestas.

Todos los años los vemos llegar y preparar sus tiendas que adornan al-



Fots. Roquejo

gunos con vistosas telas y grandes letreros anunciadores de sus mercancías.

Por un lado se extienden los puestos de baratijas y juguetes; acullá los turroneiros alicantinos; ios plateros, por este otro; las tiendas de helados y refrescos; las rifas; las fotografías al minuto, en las que todo el mundo puede resultar torero o aviador, según los gustos; la barraca donde se exhiben monstruos humanos por una perra gorda; el tiro al blanco; los columpios... y al otro lado los alfareros que extienden sus puestos de pucherería y cacharrería refulgente al sol abrasador de Agosto.

Todos los años llegan estos hombres resignados con su errante vivir. Son unos, la mayor parte, trabajadores de por sí, pero hay también un gran núcleo de explotadores y galloferos que



vienen con sus trapacerías y sus enredos a sonsacar los dineros a los bobos y a los ignorantes; tales son los rifadores de cosas, los ruleteros que adornan los números de sus ruletas con paquetes de cigarros y hasta con dinero, los que juegan a los colores, los que explotan algún fenómeno cuya deformidad fisiológica, causa admiración y espanto... y todos viven, si no muy bien contentos por lo menos de no dedicarse a otros trabajos más rudos y en los que serían más útiles.

Y todos los años, pasados los días de fiestas los mirais recoger con presteza sus bártulos para encaminarse a otros pueblos a otros lugares donde facilmente hallarán medio para desarrollar su industria.

